

# Revista de Ciencias Sociales

50 *Años*  
ANIVERSARIO

# Violencia simbólica en la maternidad: Experiencias, significados y discursos

Mori Sánchez, María del Pilar\*  
Cárdenas Vila, Roxana Maribel\*\*  
Castro Carrasco, Giuliana Cecilia\*\*\*  
Cubas Romero, Taniht Lisseth\*\*\*\*

## Resumen

La maternidad es un fenómeno cultural complejo con representaciones socialmente construidas, significados y simbolismos en torno a la mujer. El artículo propone analizar las configuraciones de violencia simbólica en la maternidad en mujeres de Lima-Perú. Siguiendo un diseño fenomenológico, se entrevistó 13 mujeres estudiantes universitarias y madres por primera vez. Luego del análisis de las entrevistas, se identificó tres categorías principales: Significados de maternidad; maternidad con decepción, vergüenza y culpa; y primero madre, luego mujer. Los principales resultados indican que los significados de mujer se relacionan a la responsabilidad y dificultad, debido a los cambios corporales y sociales. La culpa surge por las expectativas y exigencia de los otros respecto a la condición materna lo cual genera conflictos emocionales en ellas; la figura paterna instala la vergüenza y decepción en las interacciones con las participantes a partir de construcciones y estereotipos de género; así mismo las participantes perciben que la maternidad ha desplazado el ser mujer dificultando la consolidación de su identidad como tal. Se concluye que las mujeres perciben la maternidad con un sentido de culpa debido al incumplimiento de aquellas acciones validadas en base a estereotipos y concepciones hegemónicas sobre familia, sociedad y roles de esposa y madre.

**Palabras clave:** Estereotipos; cualitativa; maternidad; mujer; violencia simbólica.

---

\* Doctora en Psicología. Magister en Ciencias de la Educación. Docente Investigadora en la Universidad César Vallejo, Lima, Perú. E-mail: [madelpilarmos@ucvvirtual.edu.pe](mailto:madelpilarmos@ucvvirtual.edu.pe) ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0191-4608>

\*\* Doctora en Psicología. Magister en Psicología Clínica y de la Salud. Docente de la Escuela de Psicología en la Universidad César Vallejo, Lima, Perú. E-mail: [rcardenasvi@ucv.edu.pe](mailto:rcardenasvi@ucv.edu.pe) ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1089-6299>

\*\*\* Magister en Psicología. Docente a Tiempo Completo en la Universidad César Vallejo, Lima, Perú. E-mail: [gcastro7@ucvvirtual.edu.pe](mailto:gcastro7@ucvvirtual.edu.pe) ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7484-0024>

\*\*\*\* Doctora en Educación. Directora de la Escuela de Psicología en la Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú. E-mail: [taniht.cubas@autonoma.pe](mailto:taniht.cubas@autonoma.pe) ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7988-3285>

# Symbolic violence in motherhood: Experiences, meanings and discourses

## Abstract

Motherhood is a complex cultural phenomenon with socially constructed representations, meanings and symbolism around women. The article proposes to analyze the configurations of symbolic violence in motherhood in women from Lima-Peru. Following a phenomenological design, 13 female university students and first-time mothers were interviewed. After analyzing the interviews, three main categories were identified: Meanings of motherhood; motherhood with disappointment, shame and guilt; and first mother, then woman. The main results indicate that the meanings of woman are related to responsibility and difficulty, due to bodily and social changes. Guilt arises from the expectations and demands of others regarding the maternal condition, which generates emotional conflicts in them; the father figure installs shame and disappointment in interactions with the participants based on gender constructions and stereotypes; Likewise, the participants perceive that motherhood has displaced being a woman, making it difficult to consolidate her identity as such. It is concluded that women perceive motherhood with a sense of guilt due to non-compliance with those actions validated based on stereotypes and hegemonic conceptions about family, society and roles of wife and mother.

**Keywords:** Stereotypes; qualitative; motherhood; woman; symbolic violence.

## Introducción

La maternidad trasciende aspectos biológicos, se suman componentes sociales, psicológicos y culturales, que ayudan a posicionarla como un fenómeno cultural complejo con representaciones socialmente construidas, significados y simbolismos en torno a la mujer a quien aún se la define como productora de vida (Palomar, 2005; Cáceres-Manrique, Molina-Marín y Ruíz-Rodríguez, 2014; Hernández, 2020), con una postura desde la corporeidad en la constitución de la mujer, que pareciera guiar su destino, colocando primero la condición de gestante y pasando a complementarse como el binomio madre-mujer (Giallorenzi, 2020). Así se favorece el desarrollo de subjetividades que se corresponden con actividades como procrear, criar y cuidar (Lagarde, 2015).

Histórica y culturalmente la maternidad ha sido asociada a una responsabilidad reproductiva prioritaria e importante en la mujer con patrones de conducta y características específicas superpuestas con la cultura y situaciones socio-ideológicas del

momento histórico de la organización social (Barrantes y Cubero, 2014; M. Sánchez, 2016); es decir, el sentido de los múltiples y diversos discursos de maternidad se modifica conforme el contexto se transforme y se construye en torno a este (Mojzuk, 2014). La práctica de la maternidad parece sintetizar tradiciones, prescripciones, automatismos y costumbres, respecto a aquello que una mujer debe ser y hacer (Palomar, 2005).

El presente artículo propone analizar las configuraciones de violencia simbólica en la maternidad en mujeres de Lima en Perú. La importancia de abordar estas configuraciones permite comprender la compleja interacción de la madre y la maternidad esperada por la sociedad; además de las acciones que lleva afrontar cada requerimiento de aquel patrón cultural donde se construye la maternidad. La maternidad basada en parámetros irreales y exigentes trae consigo efectos en el plano emocional, físico, económico y social; agudizando estereotipos que limitan el desarrollo y posicionamiento de la mujer y valoración de todo cuanto se relacione a ella.

## 1. Fundamentación teórica

### 1.1. Significados de maternidad

La construcción simbólica de la maternidad implica una progresiva confusión entre mujer y madre, feminidad y maternidad; precisándolas como unidades necesarias y complementarias para encontrar el sentido de ser mujer; y se ha extendido gradualmente a los diferentes ámbitos de interacción sociales y políticas. Todo ello, en palabras de Mojzúk (2014) llevaría a hablar de maternalización o maternaje de las mujeres, donde el entorno social y cultural establecen una ideología universal de maternidad; de allí que los aspectos simbólicos de la feminidad incluyen a la maternidad así, el ser mujer significa ser madre y la maternidad queda principalmente vinculada al proceso de gestar y parir (Giallorenzi, 2020); este sistema se encuentra dentro de la vida personal, social y política de la mujer.

Es un proceso interminable que inicia con la experiencia dolorosa del parto; los tiempos interminables de aprendizaje para la crianza; el probable deterioro de la relación de pareja; el descuido personal; y otros hechos que se ven expuestos al juicio externo y la exigencia arraigada en el imaginario social (Palomar, 2005).

Este imaginario estructura características alrededor de las madres que hacen proveer construcciones significativas traducidas en comportamientos y tipos; así la madre real, es aquella observada en el contexto diario de interacción bajo requerimientos, necesidades, intereses y procesos que son cotidianos; la madre socialmente construida, se toma desde expectativas sociales asumidas como parte del cumplimiento del orden social; y la madre representada, aquella que nace a partir de la convergencia de todas para un determinado discurso (Kaplan, 1992). En este sentido, la sociedad construye un tipo de madre y atribuye comportamientos que asumen como expectativa lograda o estar completa solo si se es madre (Douglas y Michaels, 2005; Calafell,

2020; Vivas, 2021).

El discurso hegemónico alrededor de la maternidad contribuye a la naturalización y construcción del instinto maternal, con el tiempo ha ido tomando el nombre de amor maternal (Badinter, 1991; Palomar, 2005), que continúa atribuyendo las mismas características y condiciones univocas en torno a la mujer, quien debe amar tener hijos (Vivas, 2021). Esta construcción “determina y configura la subjetividad de las mujeres sean estas madres o no” (Palomar, 2009, p. 4), asignando sentido y significado a su vida e instalándose como una necesidad adoptada en el imaginario individual y colectivo (Donath, 2016; M. Sánchez, 2016).

Este estereotipo unificador rechaza las individualidades de aspectos como el nivel cultural, clase social y coyunturas sociales resultando en la determinación de que toda mujer equivale a una madre (Saletti, 2008); las concepciones hegemónicas sobre las categorías de la familia y maternidad han sido posible a través de los medios masivos de comunicación que difunden roles femeninos de mujer, esposa y madre como ejes centrales de sus vidas (Lagarde, 2015; Giallorenzi, 2020), surgiendo una clasificación social binaria de “madre y no madre”, que divide y propone diferencias entre ser y no ser (Donath, 2016).

Por lo general, la maternidad es vinculada a términos como naturaleza, emoción, valor, amor, sacrificio y cuidado; se espera que la mujer-madre asuma comportamientos asociados a dichos términos, generando una postura dicotómica de la buena o mala madre; simplificando, generalizando o distorsionando las experiencias propias, puesto que no todas las madres experimentan de forma única la maternidad ni las experiencias son similares entre sí (Donath, 2015); se designa el ser madre desde una necesidad que supone la entrega completa de su ser físico, psicológico, emocional e intelectual (Douglas y Michaels, 2005; Vivas, 2021). Es un orden integrado, legitimado por un sistema que ejerce dominación y otorga significado, reconocimiento, estatus social e identidad solo a través del ser madre, invalidando la plena

realización del ser mujer fuera de la función materna (Darré, 2013).

La maternidad es un tema que abarca diferentes aspectos emocionales, sociales y económicos. En la sociedad, la maternidad tiende a ser idealizada como un período de felicidad y plenitud para las mujeres. Sin embargo, las experiencias pueden ser diferentes, puesto que confluyen diferentes factores en el proceso de maternar: Los cuales complejizan la incorporación de la mujer en esta nueva etapa, donde los significados y las exigencias cobran sentido.

## **1.2. Maternidad con culpa**

La maternidad construida desde la dicotomía socio-funcional de buena o mala madre, presenta una visión idealizada y naturalizada de acciones y experiencias en torno a ella; está sustentada en estereotipos y comportamientos de género, cualquier acción fuera de esta imagen es concebida como incorrecta a lo éticamente deseable; por tal, es fuente constante de culpa y crítica hacia la madre. Esta forma de maternidad es intensa, entregada y trasciende la identidad de las progenitoras e impacta en su mundo emocional pudiendo generar numerosos conflictos psicológicos (Douglas y Michaels, 2005; Donath, 2016; Cosciuc, 2021; Bakucz, 2022).

Percebir a las mujeres y buenas madres desde experiencias maternas unívocas como dadoras de vida, sacrificadas, inmunes al cansancio y viviendo la crianza con placer y amor, las coloca en una condición de “todopoderosas” y únicas responsables del destino de los hijos; imposibilitadas de aprender, equivocarse o cuestionar (Saletti, 2008; Darré, 2013; Maher et al., 2021; Vivas, 2021); lejos de ser una atribución favorable para la construcción de su identidad es más bien una condición de subordinación a la naturaleza y orden socio cultural, de escenarios de culpa y frustración (Donath, 2016).

Las exigencias socioculturales, dejan permear mecanismos que evidencian

comportamientos esperados por parte de quienes asumen la maternidad; así el no cumplirlos será visto como una falta o negligencia de madres cuestionables (Cosciuc, 2021), a quienes se las expone bajo un sistema de sanciones y recompensas basados en registros morales, médicos, psicológicos, criminológicos y psiquiátricos, que van a indicar la maternidad apropiada (Darré, 2013; Maher et al., 2021). Ello genera una recarga imperativa y exigente que pone en riesgo la salud mental de la mujer. Influyendo en su desenvolvimiento personal y social (Montiel, 2016; Bedoya-Gallego et al., 2022).

## **1.3. Primero madre, luego mujer**

La tensión por el cumplimiento de las exigencias de la maternidad deteriora el bienestar general de las mujeres, quienes asumen su tiempo y responsabilidades para la familia y trabajo y no para sí mismas (Mora et al., 2022). Ello supone altos niveles de estrés que puede ser no tolerable, favorece la carga diferencial de género impregnada por el modelo tradicional que exige una presencia laboral de la mujer madre y esposa, y (al mismo tiempo) penaliza el distanciamiento o abandono del cuidado familiar (Buitrón, 2020).

Las mujeres se han introducido en diferentes escenarios donde se ha visto el desarrollo de sus habilidades y generación de nuevas responsabilidades frente a las exigencias de un sistema económico y social; sin embargo, el rol de la maternidad no ha dejado de verse como prioritario sumando las nuevas responsabilidades a las ya existentes; así la maternidad intensiva, centrada en las demandas de los hijos, se hace extensiva hacia los espacios laborales siguiendo el correlato y expectativa de cumplimiento de ser buena madre (Montiel, 2016; Maher et al., 2021). A pesar de que en América Latina se cuenta con leyes que protegen la maternidad, no ser suficiente para permitir el crecimiento adecuado de la mujer en el contexto laboral y en su realización como madre sin posturas de

juicio social (Llanes et al., 2020).

El exceso de trabajo empeora la vivencia de la maternidad, siendo más probable que opte por priorizar alguna de las dimensiones donde se desenvuelve (Buitrón, 2020); así la maternidad reduce las probabilidades de la mujer en el ámbito laboral. Tan solo el 45,8% de las madres con niños pequeños están empleadas, frente al 53,2% de mujeres sin niños menores de 6 años; además se registra tasas de participación más bajas en cargos directivos y de liderazgo (25%), en comparación con los hombres con niños pequeños (74,9%) (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2019).

Así, la mujer debe recurrir al apoyo social o familiar para cumplir con las labores de cuidado y cubrir la reproducción de roles de género, frente a lo cual, es etiquetada de mala madre y desnaturalizada, que abandona a sus hijos y prioriza sus propios intereses (Calafell, 2020).

La demandante dedicación a la vida familiar, laboral y/o académica implica vivir un desequilibrio por optar por su desarrollo profesional o familiar y ello deviene en sentimientos de culpa respecto al abandono, al saberse imposibilitada de dar cumplimiento a las expectativas idealizadas sobre la maternidad (Reyes et al., 2021; Peraza et al., 2022; Carrillo y Novoa, 2022). Estas tensiones se extienden al plano de pareja, crianza de los hijos, a las subjetividades de la mujer y su identidad (N. Sánchez, 2016). Todo ello incrementa las preocupaciones y sentimientos negativos de percibirse solas, angustiadas, frustradas y perjudica la relación afectiva con los hijos pudiendo generar comportamientos hostiles y agotamiento (Bedoya y Giraldo, 2010; Cáceres-Manrique et al., 2014).

Pese a la presión social respecto a los estereotipos de maternidad, la condición laboral es una fuente favorable para la construcción de autonomía, formas de crianza positivas y desarrollo de los hijos, en comparación con aquellas mujeres madres que se quedan cumpliendo el cuidado familiar, cuyas prácticas de maternidad se condicionan con creencias tradicionales en torno al ser

mujer y madre, estableciendo interacciones con los hijos que por lo general están basadas en la coerción (Faas et al., 2022).

Queda claro que la mirada sesgada de la maternidad impacta sobre el apoyo emocional hacia la mujer y madre especialmente desde la sociedad, de donde parten las exigencias y parámetros sobre la cual se evalúa la maternidad; y aunque hombres y mujeres están de acuerdo en que las responsabilidades no remuneradas deberían ser compartidas por ambos dentro de la familia; son ellas las que asumen más del 75% del total de horas en trabajos de cuidado no remunerados con un promedio de 3.2 veces más de tiempo de cuidado respecto a los hombres (OIT, 2019).

A pesar de las condiciones y necesidades exigidas por la sociedad en torno a la maternidad, en América Latina (más que en América del Norte o Europa), el 83% de mujeres precisan que la maternidad es la mejor etapa de una mujer; esta misma percepción representa el 93% en Perú. La satisfacción de la maternidad para las mujeres alcanza el 92% (en el Perú la cifra llega a 94%); 64% de mujeres de la Región de Latinoamérica desean convertirse en madres en algún momento; mientras que en Perú la cifra representa el 78% sobre los otros países (Torrado, 2018).

Así mismo, el 57% de peruanos considera que la mujer debe cumplir primero como madre dentro de su hogar y luego cumplir sus sueños (Instituto Nacional de Estadística e informática [INEI], 2019). Situación que expone la estructura cultural y construcción de estereotipos respecto a la mujer condicionada a la maternidad para percibirse completa en la configuración de su vida e identidad (Lagarde, 2015; Giallorenzi, 2020).

Así, las experiencias, significados y discursos de la maternidad que se construyen como interacciones subliminales y que determinan el ser mujer podrían determinar violencia simbólica; en ese sentido, el objetivo del presente artículo propone analizar las configuraciones de violencia simbólica en la maternidad en mujeres de Lima en Perú.

## 1.4. Violencia Simbólica

La maternidad viene impuesta por roles sociales, categorías cognitivas y estructuras a través de las cuales una persona percibe y actúa; estas condiciones corresponden a términos de violencia simbólica; una forma sutil de violencia basada en la influencia social que ejercen sobre las categorías de percepción, evaluación y sistemas simbólicos de una persona o grupo (Bourdieu, 1990). Ejercida a través de símbolos, mensajes, imposiciones sociales, políticas, culturales y creencias que se reproducen y contribuyen a la desigualdad y exclusión entre géneros (Menéndez, 2014; Leites, 2019). Es construida sobre condiciones culturales de diversidad, con aceptación y consenso; migrando a un plano racional y moral, y reconstruyendo el orden social a partir de lo que se considera propio (Bourdieu, 2011).

Los estereotipos se imponen y tratan como esquemas de verdad hasta que el sujeto los acepta como parte de su identidad; una forma de poder que somete y se transmite a través de los sistemas de comunicación, convirtiendo la violencia en una herramienta de poder socialmente reconocida por consenso o aceptación (Foucault, 1988). Adoptar una estructura socialmente reconocida abre relaciones de poder y jerarquía. Los símbolos actúan como herramienta dominante a partir de relaciones significativas estructuradas (Cerruti, 2016). Así, la violencia simbólica se ejerce sin coerción física brindando respuestas adecuadas a estos estímulos, demostrando el uso del poder a través de los canales de comunicación disponibles (Peña, 2009; Galarza, Cobo y Esquembre, 2016).

En este sistema simbólico, el cuerpo tiene una representación principal en la diferencia sexual para la generación de estereotipos, actitudes y valores, lo que fuerza a una serie de mandatos culturales de género y se convierte en acción simbólica colectiva (Serrano-Barquín et al., 2018); en este sentido, la corporeidad y la maternidad se incorporan de manera convencional, inmediata y necesaria en la identidad de la mujer.

La estructura de los mensajes estereotípicos de desigualdad, exclusión y dominación se logra a través de tres procesos graduales y generalizados en diferentes etapas; *hábitus*, corresponde a aquellos significados y esquemas que se construyen desde la niñez y que permiten guiar en su repertorio conductual (Bourdieu, 2009). Es una forma de interactuar con el individuo y el mundo en la práctica social, a partir de un sistema de clasificación simbólica, arbitraria y binaria, producto de los procesos de socialización vividos en las familias y la escuela (Bourdieu, 2006). Es un trascendente histórico, una estructura abierta que requiere práctica en los espacios de interacción social y poder incorporarlas al mundo social del individuo (Bourdieu, 2013).

La dominación masculina, es la forma paradigmática de la violencia simbólica, de las diferencias sexuales de los cuerpos y la atribución de estereotipos a cada sexo según los principios de primacía y generalización (Bourdieu, 2006; 2011). Tienen lugar en el orden natural de la diferencia socialmente establecida entre hombres activos y mujeres pasivas; a través de tradiciones y costumbres culturalmente reproducidas (López, 2015; Posada, 2017).

Para Carrera y Pietrak (2015), los patrones pasan desapercibidos de tal manera que impide al sujeto discutir las costumbres y normas impuestas por la sociedad. Al atribuir causas naturales a los hechos sociales, las personas ya no cuestionan ni analizan las reglas que rigen su comportamiento. Es una forma de establecer relaciones, aceptar la alienación y asimilarla, estos son mecanismos micro sociales que sustentan y mantienen ciertas estructuras, estilos de vida, estabilidad y estatus social.

## 2. Metodología

El estudio se realizó desde un enfoque cualitativo, el mismo que se ajusta a la realidad y eventualidad de los hechos (Miles, Huberman y Saldaña, 2019); el diseño fenomenológico permitió reconstruir

la realidad desde la interpretación de los participantes, a través de la descripción de su experiencia, profundizando en los significados del fenómeno (Creswell y Poth, 2018).

El muestreo fue intencional, se trabajó con 13 mujeres residentes de Lima en Perú. Se incluyó mujeres mayores de 19 años, todas estudiantes universitarias y madres primerizas. Para el reclutamiento se empleó las estrategias por referencias e invitación directa (Robinson, 2014). El promedio de edad fue de 23 años, de las cuales el 46% están entre 20 y 24 años; 31% entre 25 y 28 años; y, 23% tenían 19 años.

Se empleó la entrevista en profundidad semiestructurada (Kvale, 2011). Para construir el guion de la entrevista se tomó en cuenta la matriz de categorización basada en el marco teórico y objetivos del estudio. La rigurosidad en el contenido y elaboración del instrumento se pasó por revisión de ocho expertos en el tema, quienes consideraron la claridad, coherencia y pertinencia de cada pregunta, determinando la idoneidad de este; así mismo, se validó mediante la entrevista piloto (Martínez, 2013). Las entrevistas se llevaron a cabo por tres de las investigadoras en los meses de agosto y diciembre del 2022, se consideraron principios éticos con la firma del consentimiento informado, la participación voluntaria y respeto por el anonimato de datos.

Debido al proceso de extracción inductivo de datos y asociación con el marco teórico de referencia, el análisis cualitativo se trabajó bajo el método abductivo (Swain, 2018); para ello se empleó el Análisis Fenomenológico Interpretativo (AFI) (*Interpretative Phenomenological Analysis* – IPA), un método que se orienta a la comprensión de las experiencias vividas por el sujeto y el sentido que le otorga a estas en un contexto de su mundo personal (Smith y Nizza, 2021).

El proceso incluyó cuatro etapas: La familiarización con los datos (comentarios iniciales), donde se transcribió la información; se hicieron las revisiones y asociaciones iniciales, y descripciones de las impresiones anotando de aspectos interesantes y significativos. Siguió la identificación de

temas emergentes, haciendo síntesis de la primera etapa. Se avanzó con el agrupamiento de temas, en base a conceptos y teorías, así se buscó relaciones lógicas y asignó etiquetas. Finalmente, se elaboró la tabla resumen de aquellos temas que ilustran la cualidad del fenómeno investigado (Duque y Aristizábal, 2019; Willig, 2021). El proceso se complementó con el uso del *software* especializado ATLAS ti 23.

Se trabajó bajo los criterios de significancia del análisis y saturación propuestos por Miles et al. (2019), estos fueron: La densidad teórica, en razón de la cantidad de relaciones de una categoría que determina el poder explicativo de la misma; la representatividad, al contener el código por lo menos una cita en cada documento; y, la frecuencia de categorías, que evidencia la mayor importancia de la categoría en razón de las citas vinculadas.

En este sentido, para la significancia de la categoría se consideró aquellos con densidad ( $\geq 2$ ), representatividad ( $\geq 1$ ), y frecuencia ( $\geq 13$ ), incorporando aquellas categorías que cumplan con al menos uno de los criterios señalados. Para cumplir con el criterio de calidad de confirmabilidad se minimizó la subjetividad y sesgo del investigador al realizar el análisis intercodificadores, tener la secuencia clara del proceso de interpretación, reflexión sobre los prejuicios, así como la grabación de las entrevistas.

### 3. Resultados y discusión

#### 3.1. Significados de maternidad

El significado de maternidad no se puede entender de manera atemporal o universal (Palomar, 2005; Abajo-Llama et al., 2016), es una práctica dinámica que engloba diversas experiencias en consonancia con la cultura y coyuntura alrededor de esta.

En las respuestas de las participantes se identifica dos significados claramente establecidos; aquellos que especifican y resaltan la maternidad como una responsabilidad de



cuidado, protección y entrega al bienestar de un ser; lo que implica incorporar tareas para las cuales no se prepararon, pero, las asumen en función de la necesidad prioritaria, como únicas responsables del cuidado y destino del nuevo ser, lo que les genera preocupación constante (Darré, 2013; Hernández, 2020). "Es una responsabilidad muy grande, hay que estar muy alertas a todo, (...) sin importar si estoy cansada o tengo que hacer lo de la universidad" (Dori, 26 años).

Las respuestas anteriores se encontraron mayormente en mujeres con más de 23 años, con experiencia laboral y que eventualmente habían estado viviendo fuera del contexto familiar. Por tal, existe un sentido de responsabilidad y cuidado mayor, pareciera que el papel de cuidadoras toma sentido más agudo a partir de la adultez temprana.

Otra mirada al significado de maternidad es aquella que la define como una experiencia difícil, destacando cambios que han ido transitando en esta etapa; estos cambios se describen en áreas corporales (nauseas, peso, dolores de espalda y cadera, heridas en los pezones) y sociales (reuniones sociales, percepción de otros, forma de interacción). Lo que implica que esta experiencia se valora en función de la comparación de un antes y después entre la sensación de libertad-gusto versus deber-dolor.

Para mí, ser mamá ha sido lo más difícil que me ha tocado vivir; en el embarazo la pasé mal en el hospital porque no aguantaba nada de comida y de allí los cambios han sido muy drásticos, no lo pensé así, me decían que todo iba cambiar cuando naciera. que sería lo que me faltaba para crecer, pero no he podido acostumbrarme a todo. Aun después de un año sigo sintiendo una carga enorme. (Arlin, 19 años)

Esta forma de valorar la maternidad se corresponde con aquella imagen progresiva generada en la sociedad, donde se espera una adaptación a esa condición de la mujer, que pasa de estar carente de algo a estar completa o encontrar el sentido de ser mujer amando a quien trajo al mundo (Palomar, 2005; Donath, 2016); sin embargo, algunas madres podrían identificar la maternidad como carencia de

aquello que ya tenía, extrañando el pasado, generando desconcierto y numerosos conflictos emocionales y psicológicos (Cosciuc, 2021; Bakucz, 2022).

Los significados atribuidos a la maternidad parecieran estar contextualizados con la dimensión real que implica el cuidado y tareas, discrepando con la interpretación que hace el 93% de mujeres que indican a la maternidad como la mejor etapa de su vida (Torrado, 2018). De acuerdo con Donath (2015; 2016); y, Vivas (2021), los cambios a los que se enfrenta la madre genera un rango de emociones consecuentes y ambivalentes que surgen de las exigencias y restricciones culturales de la crianza.

Se añade a ello, que todas las participantes coincidieron con presentar a la maternidad como una situación que permitió la madurez, el crecimiento en términos de hacerse consciente de su vida y del nuevo ser a cuidar, tomar decisiones y asumir consecuencias de estas. Convendría analizar si esta percepción de madurez a partir de la maternidad, corresponde a aquellas construcciones sociales intrínsecas de la mujer como productora de vida (Cáceres-Manrique et al., 2014), y de aquello que una mujer debe ser: Como la sensación de estar completa o la necesidad adoptada por el imaginario social. En cualquiera de los casos existirían significados y esquemas que se construyen desde la niñez y que permiten guiar en su repertorio conductual, lo que corresponde a la dimensión *hábitus*, de violencia simbólica.

### 3.2. Maternidad con decepción, vergüenza y culpa

Asumir un embarazo no planificado es una experiencia compleja, la mujer (ahora madre) atraviesa una serie de conflictos que la hace transitar por diversas emociones que alteran su salud emocional mucho antes de empezar a vivir los cambios de la maternidad (Douglas y Michaels, 2005). El proceso de comunicar a sus padres y familiares sobre el embarazo la expone, la mayor parte de

las veces, a críticas, opiniones, conductas y actitudes que conllevan a una percepción de culpa, vergüenza y decepción hacia sí misma; sentenciándolas a iniciar la experiencia de la maternidad bajo percepciones negativas y cuestionamientos poco favorables en la adaptación a esta etapa.

Todas las participantes coincidieron en señalar que, al momento de comunicar el embarazo, fueron sus padres, y no las madres, quienes expresaron decepción frente a la maternidad de sus hijas; muchos de ellos con ausencia parcial o total en la vida de las participantes. "Mi papá lloró, me dijo que lo había decepcionado, me dejó de hablar casi un mes; luego decía cosas como que me quedaría siendo ama de casa ( ) me hacían sentir mal" (Flor, 19 años).

Es preciso cuestionarse ¿qué decepciona a los padres?; no seguir el camino esperado, o simplemente expectativas de género basadas en estereotipos sociales y estructura de dominación masculina que especifica un orden aparente de acciones generalizadas a cada sexo (Bourdieu, 2011; Posada, 2017); además de la necesidad de aprobación del padre dentro de una cultura reproducida de necesidad sobre la cual construyen el significado de su interacción.

La maternidad es una experiencia atravesada por la culpa, que invalida las emociones y decisiones de quien la percibe, se centra en el cuestionamiento y dudas sobre el criterio asumido (Montiel, 2016; Vivas, 2021). La culpa se incorpora desde el embarazo por decisiones o indecisiones; "después de eso [comunicación del embarazo] mi papá discutía más con mi mamá. Le reclamaba ( ) le decía que no me cuidó bien ( ) ambos me culpaban de sus peleas" (Lili, 22 años). Se instala por cambiar el camino planeado, por alterar la dinámica familiar, por no considerar el esfuerzo de los padres, o por no ser quien se espera; es decir por expectativas y exigencias de la sociedad (Donath, 2016).

La culpa siempre parte del cuestionamiento de otros, pero es asumida y sufrida por la madre; la vergüenza se genera al sentirse juzgadas. Las críticas son directas

o sutiles, presentadas a modo de consejos o necesidades de cumplir con el estándar esperado de una madre; pues al entrar en la maternidad tienen que asumir todo lo que de ella se requiere (Cosciuc, 2021; Amiado-Lillo, 2022; Bakucz, 2022); y es probablemente este asumir aquella madurez que las participantes indican como significado de maternidad.

Este imperativo social patriarcal, hace que las madres sean las principales responsables de todo lo que acontece con los hijos, es un continuo que se establece como parte natural de la maternidad, de aquella que exige ser buena madre; cuando esa madre no lo logra le alcanzará la culpa permeada de error (Cosciuc, 2021; Peraza et al., 2022). "Ella [su hija] estaba sentada, solo entré a la cocina y escuché el grito ( ) le había caído agua caliente ( ) desde allí siento nervios cuando la dejo para venir a la universidad (...), claro siempre están señalando mi error" (Gise, 21 años).

La culpa en la maternidad es una forma de erosión personal, emocional y relacional por hacer o no hacer, por la ambivalencia emocional, por necesitar cuidado y apoyo; existe una hipere exigencia personal y externa que no permite transitar la maternidad con las necesidades de cada madre bajo sus experiencias y recursos que la lleven a vivir una maternidad gozosa; por el contrario, las mujeres asumen las dificultades de sus maternidades y las normalizan (Oliver, 2022); esta culpa surge a partir del ideal de la buena madre, aquella sacrificada, abnegada, sin posibilidad de fracasar, siempre disponible; es la voz de la supermamá, que no responde a la experiencia real de la mujeres y cuestiona equivocadamente el amor hacia los hijos.

En este punto juega un papel fundamental la corresponsabilidad y el cuidado compartido con el padre, aun cuando hay mayor implicancia de este en el cuidado de los hijos, no hay culpa en el padre; pues su rol no tiene límites fijados y es flexible.

### 3.3. Primero madre, luego mujer

Son más las exigencias sociales que las

*Licencia de Creative Commons*

Reconocimiento-NoComercial- CompartirIgual 3.0 Unported.  
[http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es\\_ES](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_ES)

personales las que se destacan al momento de describir las experiencias en la maternidad; las participantes perciben la necesidad de cumplir patrones de comportamiento y cuidado hacia sus hijos, familias y mantener presencia laboral; todo ello demandado por familiares, amigos y especialistas (Buitrón 2020; Mora et al., 2022). "Creo que esperan [sus familiares] que al ser mamá ya tengo que hacerme cargo de todo sin mostrar cansancio o pedir ayuda" (Ney, 26 años).

Los patrones naturalizados socialmente alcanzan a las instituciones sin cuestionar ni analizar si aquellas normas se conciben con la realidad de las madres (Carrera y Pietrak, 2015), haciendo que la maternidad, inicialmente intensiva, pase a ser extensiva hacia otros espacios cumpliendo con la expectativa de ser buena madre (Montiel, 2016; Maher et al., 2021). "En la universidad tenía dificultades de ir a la practica en las mañanas no querían cambiarme el horario y yo no podía por mi hijito, incluso una vez un profesor me dijo que priorizara mejor ser mamá" (Mary, 24 años).

Estas exigencias basadas en estereotipos no solo simplifican, generalizan o distorsionan las experiencias propias de maternidad, sino que, legitiman la expectativa de la super mamá con la cual se somete una forma de ser y ejercer en la maternidad bajo la vigilancia dominante, invalidando las propias vivencias y desplazando una experiencia gozosa de la maternidad (Donath, 2015; Vivas, 2021; Oliver, 2022). Desde la experiencia de las participantes, la maternidad cambió el término de mujer por madre, a partir de ello no se conciben por separado, como si el ser mujer equivaldría a ser madre. Es una construcción llena de significados solo a partir del binomio madre-mujer.

Maravilla de 26 años narra: "Siempre me dicen tu ya eres madre, tienes que pensar como madre o no hagas esto, no te vistas así porque eres mamá; eso me desgasta a veces me enoja, porque no solo soy mamá"; esta postura dificulta la construcción de identidad de mujer y legitima un orden de dominación que invalida el significado de la mujer fuera de la condición

materna perpetuando la idealización de madre y subordinación a la llamada naturaleza.

## Conclusiones

La maternidad se interpreta bajo la vivencia de responsabilidad y dificultad al enfrentar cambios significativos que se expresan como conflictos; estas experiencias motivan a deconstruir el significado de aquella etapa que, desde la representación de la maternidad construida en la sociedad, se espera sea la mejor que experimenta la mujer; sin embargo, se evidencia aun el imaginario que la maternidad completa el sentido de madurez de la mujer.

Las mujeres asignan un sentido de culpa a experiencias de maternidad, dado el incumplimiento de aquellas acciones validadas en base a estereotipos y concepciones hegemónicas sobre familia, sociedad y roles de esposa y madre; se suma a ello las percepciones paternas que instalan la vergüenza y decepción en la dinámica de interacción con la nueva madre. El problema no es la maternidad, el problema es que la maternidad no encaja en el sistema tal como está configurado; ante ello la mujer experimenta angustia en un proceso por cumplir y asumir las condiciones esperadas.

Analizar estas configuraciones ha permitido comprender la compleja interacción de la madre y la maternidad esperada por la sociedad; que lejos de ser contenedora y aportativa para el desarrollo de la madre, es más bien encausadora de críticas y facilitadora de ciclos de violencia que envuelve a la mujer y perpetua asimetrías. La maternidad basada en parámetros irreales y exigentes trae consigo efectos negativos en el plano emocional, físico, económico y social; agudizando estereotipos que limitan el proceso de crecimiento y posicionamiento de la mujer y valoración de todo cuanto se relacione a ella.

Visto lo anterior, convendría pensar en la maternidad desde una perspectiva de derecho donde la elección y deseo del ser madre se configuren no solo en la necesidad social de serlo y estarlo; donde se valore las practicas

visibilizadas en el ámbito público y político, reivindicando la responsabilidad colectiva de este proceso con una postura realista menos idealizadora de quien asume la experiencia, el significado y responsabilidad de la maternidad fuera de estigmatizaciones que incluso podrían llevarla a una condición de violencia dentro de sus familias.

Entre las limitaciones del presente estudio se encuentra el no haber realizado la triangulación; además de los escasos estudios con relación al fenómeno que dificultó una mejor contrastación teórica. Se recomienda abordar estudios desde una perspectiva mixta y profundizar en el análisis del fenómeno con adolescentes. Por otra parte, continuar explorando temas que surgieron en la investigación, pero resultaron poco significativos, como identidad del ser mujer y la perspectiva de las nuevas masculinidades en la construcción de la maternidad.

## Referencias bibliográficas

- Abajo-Llama, S., Bermant, C., Cuadrada-Majó, C., Galaman, C., y Soto-Bermant, L. (2016). Ser madre hoy: Abordaje multidisciplinar de la maternidad desde una perspectiva de género. *Musas*, 1(2), 20-34. [https://revistes.ub.edu/index.php/MUSAS/article/view/voll\\_num2.8](https://revistes.ub.edu/index.php/MUSAS/article/view/voll_num2.8)
- Ambiado-Lillo, M. M. (2022). Theory of Mind, a conceptual error in neuropsychology? *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 60(4), 473-478. <https://doi.org/10.4067/S0717-92272022000400473>
- Badinter, E. (1991). *¿Existe el amor maternal?* Paidós-Pomaire.
- Bakucz, D. (2022). Maternidad/paternidad y el pasado no vivido: Cuerpos divididos y monstruosos en la literatura Argentina contemporánea. *Cuadernos del CILHA*, 37, 1-18. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/cilha/article/view/5753>
- Barrantes, K., y Cubero, M. F. (2014). La maternidad como un constructo social determinante en el rol de la feminidad. *Wimb Lu*, 9(1), 29-42. <https://doi.org/10.15517/wl.v9i1.15248>
- Bedoya, M. H., y Giraldo, M. L. (2010). Condições de favorabilidade à maternagem e violência materna. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 947-959. <https://revistaumanizales.cinde.org.co/r/ncsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/83/40>
- Bedoya-Gallego, D. M., Correa-Cano, T., González-Gaviria, M. A., Jiménez-Pérez, C., y Careth Henao, A. (2022). Significación de maternidad y prácticas de corrección y castigo en madres estudiantes universitarias. *Revista sobre la Infancia y la Adolescencia*, (22), 21-33. <https://doi.org/10.4995/reinad.2022.14973>
- Bourdieu, P. (1990). *The logic of practice*. Stanford University Press.
- Bourdieu, P. (2006). *La dominación masculina*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2009). *La eficacia simbólica: Religión y política*. Editorial Biblos. Pensamiento social.
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Siglo Veintiuno Editores.
- Bourdieu, P. (2013). *Outline of a theory of practice*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511812507>
- Buitrón, A. (2020). Proyectos de vida, género y maternidad en el Perú. *Acta Herediana*, 63(1), 30-44. <https://doi.org/10.20453/ah.v63i1.3700>
- Cáceres-Manrique, F. D. M., Molina-Marín, G., y Ruiz-Rodríguez, M. (2014).

- Maternidad: Un proceso con distintos matices y construcción de vínculos. *Aquichan*, 14(3), 316-326. <https://doi.org/10.5294/aqui.2014.14.3.4>
- Calafell, N. (2020). Configuraciones subjetivas y discursivas de la vivencia materna: De maternidades “encarnadas” y activismos emancipatorios. *Investigaciones Feministas*, 11(1), 101-111. <https://doi.org/10.5209/inf.64110>
- Carrera, M., y Pietrak, M. (2015). *Violencia y discurso en el mundo Hispánico*. Padilla Editores.
- Carrillo, D. R., y Novoa, A. (2022). Estrategia pedagógica: Plan de vida para las mujeres madres adolescentes. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVIII(4), 351-365. <https://doi.org/10.31876/rsc.v28i4.39135>
- Cerruti, P. (2016). Acerca de la violencia y el poder como términos de la crítica cultural. *Sociedad*, 35-36, 191-206. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/50709>
- Cosciuc, L. (2021). La triple combinación de roles: Mujeres-madres-estudiantes universitarias: Aportes para (re) conocer la noción política de sus trayectorias. *Cátedra Paralela*, 18, 93-116. <https://doi.org/10.35305/cp.vi18.276>
- Creswell, J. W., y Poth, C. N. (2018). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches*. SAGE Publications.
- Darré, S. (2013). *Maternidad y tecnologías de género*. Katz Editores.
- Donath, O. (2015). Regretting Motherhood: A sociopolitical analysis. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 40(2), 343-367. <https://doi.org/10.1086/678145>
- Donath, O. (2016). *Madres arrepentidas: Una mirada radical a la maternidad y sus falacias sociales*. Reservoir Books.
- Douglas, S. J., y Michaels, M. W. (2005). *The mommy myth: The idealization of motherhood and how it has undermined all women*. Free Press.
- Duque, H., y Aristizábal, E. T. (2019). Análisis fenomenológico interpretativo: Una guía metodológica para su uso en la investigación cualitativa en psicología. *Pensando Psicología*, 15(25), 1-24. <https://doi.org/10.16925/2382-3984.2019.01.03>
- Faas, A. E., Codosea, L. E., Curti, J., Ferrero, M. J., Herrero, M. I., Marasca, R., Nanzer, C., Polantonio, P., y Rabinovich, D. (2022). Interacciones vinculares mamá-bebé: Impacto de las creencias maternas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(2), 1-30. <https://doi.org/10.11600/rlesnj.20.2.5351>
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50(3), 3-20. <https://doi.org/10.2307/3540551>
- Galarza, E., Cobo, R., y Esquembre, M. D. M. (2016). Medios y violencia simbólica contra las mujeres. *Revista Latina de Comunicación Social*, (71), 818-832. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2016-1122>
- Giallorenzi, M. L. (2020). Hacia una deconstrucción de la unión mujer-madre. *Journal de Ciencias Sociales*, 8(14), 4-22. <https://doi.org/10.18682/jcs.vi14.1884>
- Hernández, J. (2020). La construcción social de la maternidad en México y las mujeres que deciden no procrear. *FEMERIS: Revista Multidisciplinaria de Estudios de Género*, 5(1), 33-44. <https://doi.org/10.20318/femeris.2020.5153>
- Instituto Nacional de Estadística e informática - INEI (2019). *Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales*. ENARES

2019. INEI. [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/presentacion\\_enares\\_2019.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/presentacion_enares_2019.pdf)
- Kaplan, E. A. (1992). *Motherhood and representation: The mother in popular culture and melodrama*. Routledge.
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata.
- Lagarde, M. (2015). *Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Siglo XXI Editores.
- Leites, M. (2019). Violencia simbólica. La que no se ve, pero existe. *Reduruguaya Contra la Violencia Doméstica y Sexual*, 1-16. <https://www.violenciadomestica.org.uy/publicaciones>
- Llanes, A., Cervantes, M. J., Peña, A. A., y Cruz, J. (2020). Maternidad en legislación mexicana: Una visión desde los derechos laborales de la mujer. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVI(1), 51-60. <https://doi.org/10.31876/rsc.v26i1.31310>
- López, S. B. (2015). La violencia simbólica en la construcción social del Género. *Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 2(2). <https://revistacientifica.uamericana.edu.py/index.php/academo/article/view/23>
- Maher, J., Fitz-Gibbon, K., Meyer, S., Roberts, S., y Pfitzner, N. (2021). Mothering through and in Violence: Discourses of the 'Good Mother'. *Sociology*, 55(4), 659-676. <https://doi.org/10.1177/0038038520967262>
- Martínez, M. (2013). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. Editorial Trillas.
- Menéndez, M. I. (2014). Ponga una mujer en su vida: Ficción de producción propia en TVE (2005-2006). *Área Abierta*, 14(3), 61-80. [https://doi.org/10.5209/rev\\_ARAB.2014.v14.n3.45722](https://doi.org/10.5209/rev_ARAB.2014.v14.n3.45722)
- Miles, M. B., Huberman, A. M., y Saldaña, J. (2019). *Qualitative data análisis: A methods sourcebook*. SAGE Publications.
- Mojzuk, M. (2014). *Entre el maternalismo y la construcción socio-política de la maternidad*. Salirdelghetto.
- Montiel, M. M. (2016). La conformación psicosocial del maternaje y su impacto en la salud de la familia. *Psicología y Salud*, 26(1), 1. <https://psicologiasalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/1903>
- Mora, G., Seguel, E., Lagos, C., y Díaz, J. (2022). Conflicts in Work-Maternity conciliation in rural areas. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 11(3), 322-352. <https://doi.org/10.17583/generos.7094>
- Oliver, D. (2022). *Maternidades precarias. Tener hijos en el mundo actual: Entre el privilegio y la incertidumbre*. Arpa.
- Organización Internacional del Trabajo - OIT (2019). *Un paso decisivo hacia la igualdad de género: En pos de un mejor futuro del trabajo para todos*. OIT. [http://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS\\_725969/lang-es/index.htm](http://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_725969/lang-es/index.htm)
- Palomar, C. (2005). Maternidad: Historia y cultura. *Revista de Estudios de Género: La Ventana*, 3(22), 35-68. <http://www.revistalaventana.cucsh.udg.mx/index.php/LV/article/view/782>
- Palomar, C. (2009). Maternidad y mundo académico. *Alteridades*, (38), 55-73. <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/173>
- Peña, W. (2009). La violencia simbólica como reproducción Biopolítica del poder. *Revista Latinoamericana de Bioética*, 9(17), 62-75. <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/r/bi/article/view/1060>

- Peraza, L., Keck, C. S., Evangelista, A. A., y Saldívar, A. (2022). Experiencias de doble negación en la periferia: Maternaje y maternidad en mujeres maestras chiapanecas. *Perfiles Educativos*, 44(175), 112-129. <https://doi.org/10.22201/iiue.24486167e.2022.175.59898>
- Posada, L. (2017). Sobre Bourdieu, el habitus y la dominación masculina: Tres apuntes. *Revista de Filosofía*, 73, 251-257. <https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/47737>
- Reyes, B. D. C., Flores, E. T., Carrión, C. B., y Aguirre, J. (2021). Acceso, permanencia y titulación de estudiantes madres y la educación inclusiva. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVII(E-3), 28-39. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/article/view/36486>
- Robinson, O. C. (2014). Sampling in interview-based qualitative research: A theoretical and practical guide. *Qualitative Research in Psychology*, 11(1), 25-41. <https://doi.org/10.1080/14780887.2013.801543>
- Saletti, L. (2008). Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. *Clepsydra*, (7), 169-183. <https://www.ull.es/revistas/index.php/clepsydra/article/view/2442/>
- Sánchez, M. (2016). Construcción social de la maternidad: El papel de las mujeres en la sociedad. *Opción*, 32(E-13), 921-953. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/21631>
- Sánchez, N. (2016). La experiencia de la maternidad en mujeres feministas. *Nómadas*, 56, 255-267. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n44a14>
- Serrano-Barquín, C., Serrano-Barquín, H., Zarza-Delgado, P., y Vélez-Bautista, G. (2018). Estereotipos de género que fomentan violencia simbólica: Desnudez y cabellera. *Revista Estudios Feministas*, 26(3), e44848. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2018v26n344848>
- Smith, J. A., y Nizza, I. E. (2021). *Essentials of interpretative phenomenological analysis*. American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/0000259-001>
- Swain, J. (2018). *A hybrid approach to thematic analysis in qualitative research: Using a practical example*. SAGE Publications. <http://doi.org/10.4135/9781526435477>
- Torrado, U. (2018). *La maternidad para la mujer peruana*. Datum Internacional.
- Vivas, E. (2021). *Mamá desobediente: Una mirada feminista a la maternidad*. Gafas Moradas.
- Willig, C. (2021). *Introducing Qualitative Research in Psychology*. Open University Press.